

El multiculturalismo en el ámbito escolar y su impacto en la sociedad

Fernando Bernard Ph. D. (c), C. P. L.
Consejero de la Facultad de Ciencias Sociales — UPR/RP

Resumen

Este trabajo analiza el tema del multiculturalismo en el ámbito escolar y su impacto en la sociedad. Además estudia los conceptos de clase social, etnia, raza, género, asimilación, aculturación e integración. Se concluye que es necesario implantar modelos de enseñanza más globales donde sean atendidas las situaciones de cada individuo dentro de una sociedad.

Descriptores: multiculturalismo, ámbito escolar

Abstract

This paper analyzes the issue of multiculturalism in schools and its impact on society. It also study the concepts of social class, ethnicity, race, gender, assimilation, acculturation and integration. We conclude that it is necessary to implement more comprehensive and global teaching models to handle the situations of each individual within a society.

Keywords: multiculturalism, school environment

La convivencia de distintos grupos culturales en una misma sociedad es un tema de gran relevancia en la actualidad. La educación multicultural es uno de los ámbitos pedagógicos que más ha captado la atención de los educadores y que presenta un reto para éstos. Es claro que el multiculturalismo, lejos de ser un fenómeno pasajero, se incrementa cada vez en mayor grado y reclama así la reflexión sobre los modelos y programas establecidos, muchos de los cuales carecen de aspectos integradores dentro de una sociedad heterogénea. Es necesario establecer patrones de tolerancia y respeto que fomenten el desarrollo de una sociedad democrática que promueva la igualdad y solidaridad.

En el siguiente trabajo profundizaré sobre el tema del multiculturalismo en el ámbito escolar y su impacto en la sociedad. Además de estudiar los conceptos de clase social, étnica, raza, género, asimilación, aculturación e integración, entre otros.

Orígenes del fenómeno multicultural

Según Sales y García (1997), el fenómeno del multiculturalismo está asociado a factores sociopolíticos que se han desarrollado en las últimas décadas. Entre estos, se puede mencionar “las reivindicaciones

sociopolíticas de los años 60", basadas en la demanda de derechos civiles por parte de la clase afroamericana de los Estados Unidos de Norte América para evitar los abusos y el discrimen social y político. Fue este movimiento en favor de los derechos civiles el que impulsó a otros sectores marginados a pedir que se revisaran leyes y reglamentos para reformar las instituciones sociopolíticas y educativas con el objetivo de cubrir las necesidades de estos sectores.

Este sentir no sólo se limitó a las clases marginadas en los Estados Unidos, sino que se extendió a otros países de Europa en donde grupos minoritarios enfrentaron la ideología monocultural y asimilacionista que impedía el pluralismo sociocultural. (Sales y García, 1997).

El sentido de pertenencia y la herencia cultural que compartían esas minorías representaban factores adicionales que dieron comienzo a este fenómeno. La necesidad de que se le reconocieran los rasgos culturales traería como consecuencia el desarrollo de su identidad. Es así como se establecerían las diferencias entre los grupos sin dejar a un lado la interacción entre los grupos diversos. Desde luego estas etnias tendrían sus grupos que ejercían presión política y que además lucharían en pro de los beneficios de su comunidad.

El fenómeno migratorio de los países tercermundistas a los países industrializados es otro aspecto que impulsa la interacción entre culturas. Los inmigrantes, en busca de mejores condiciones de vida y salario, llegan a países de mayor desarrollo económico. Pero la realidad es que la creación de medidas restrictivas para estas personas no ayudó a la disminución de la injusticia social contra las minorías.

Por último, la globalización de la economía y la política causa cada vez más el que los países sean interdependientes, por lo cual es importante el mantener buenas relaciones interculturales. De ahí es imprescindible el que surjan pactos entre naciones que garanticen los derechos civiles y humanos de los distintos grupos sociales y culturales existentes de una sociedad. Este fenómeno ha causado un proceso de reflexión continua sobre los valores universales, la solidaridad y la dignidad del ser humano, llevando a muchos a la propia confrontación con tendencias racistas, sexistas y de todo tipo de discrimen.

Ahora bien, existen varios aspectos ideológicos que marcan la historia del multiculturalismo. El asimilismo, una de dichas corrientes, tiene como punto de partida la década de los años 60. Consistía en que la cultura dominante y mayoritaria ejercía mecanismos de presión para adaptar a esa cultura minoritaria al modelo cultural de la clase dominante. Esto, consecuentemente, disminuyó las amenazas económicas del país, garantizando no sólo un dominio político, sino también a nivel social, cultural y biológico.

El integracionismo, por otro lado, trata de recoger a todos los grupos y sus culturas para crear una cultura en común sin que ninguno se afectara o se impusiera al otro. Tomamos por ejemplo a Estados Unidos, una nación compuesta por diferentes grupos étnicos que se unen y forman una gran cultura de todas, siendo ésta mayor que cada una de ellas por separada. Este concepto integracionista tiene sus comienzos en los 70 y pretende superar a la ideología asimilista ya que promueve la unidad dentro de la diversidad.

Para muchas personas este es un modelo de racismo sutil ya que reduce el fenómeno multicultural y creen que la cultura anglosajona sigue manteniendo el dominio sobre los demás grupos y que más bien pretende la aculturación de una manera solapada. Estos grupos se resisten a renunciar a sus tradiciones ya que no creen en este concepto de igualdad y justicia, basados en que la integración de ciertos grupos, produce la desintegración.

Por otro lado tenemos el pluralismo. Esta corriente afirma como positiva las diferencias entre las culturas y promueve que el individuo sea formado y educado bajo sus valores y conocimientos culturales pero en igualdad de condiciones.

Para los defensores del pluralismo, la conservación de la cultura es de gran importancia ya que en la actualidad se levantan grupos étnicos con intereses políticos muy competitivos. Es por esto que es necesario garantizar su participación en las reformas políticas y sociales a través de individuos comprometidos con dichas culturas.

Otro aspecto importante del pluralismo es que es a través de esas diferencias que el individuo va desarrollándose dentro de su cultura, lengua, valores y estilo de vida, dándole así sentido de identidad al individuo.

El pluralismo no busca clases más o menos importantes. Simplemente entiende que todas las culturas tienen igual importancia y validez. Esto causa que a la hora de defender la idiosincrasia de un pueblo, lo haga sabiendo que tiene los mismos derechos que el otro. Ahora el peligro estriba en un pluralismo exagerado que pueda buscar más bien la segregación de una cultura por no ceder ante el otro ya que tienden a ser estáticos en sus posturas sobre la cultura. La cultura no cambia y no creen en la posibilidad del enriquecimiento de una cultura por el intercambio con otra o el mestizaje cultural.

Mientras que el interculturalismo trata de lidiar con los extremos, entre el asimilismo y el pluralismo, partiendo de un concepto más dinámico que permite el intercambio y el diálogo abierto entre diferentes grupos culturales lo que conlleva al enriquecimiento mutuo. Considera que ninguna cultura es superior a la otra pero tampoco cree que todas tengan igual valor. Sugiere la revisión constante de aquellos aspectos culturales que afectan los valores humanos universales con el fin de deshacerse de ellos. Cree firmemente en que los valores deben ser compartidos entre culturas, por lo tanto es necesario el diálogo constante sobre los valores interculturales.

La diversidad cultural es vista desde un punto de vista positivo y se considera como una expresión de riqueza de la especie humana, no resaltando las diferencias sino buscando aquellos elementos que unifican y que permiten un entendimiento intercultural (Sales y García, 1997).

Perspectivas Teóricas del Multiculturalismo

El fenómeno del multiculturalismo ha sido estudiado desde diversos enfoques a través de la historia. Con relación al aspecto pedagógico, se han realizado estudios con el fin de proveer un modelo educativo

que actúe sobre las necesidades particulares de cada etnia. Muchos piensan que es muy difícil sistematizar todo este concepto y adaptar un modelo educativo adecuado.

Si partimos de la premisa de que el ser humano es producto de una serie de conductas aprendidas de su cultura, entendemos entonces que este es un ser cultural gracias a su capacidad de aprendizaje, de transmisión de sistemas conductuales y de comunicación a través de símbolos. Si a esto le añadimos el hecho de que cada cultura o subcultura puede tener diferentes interpretaciones a un mismo símbolo, vemos entonces la necesidad de crear significados comunes para la comunicación intercultural y el desarrollo dinámico entre ellas, teniendo en cuenta la empatía y la alteridad para que el diálogo sea enriquecedor.

Con relación al aspecto psicológico de la educación, se han realizado estudios que no sólo demuestran el impacto cognitivo de las minorías al estar fuera de su ambiente sino que se ha encontrado que un alto porcentaje de niños inmigrantes han presentado problemas de ansiedad, depresión, desórdenes de conducta y de identidad, entre otros. En la mayoría de los casos éstos sienten gran rechazo por parte de los miembros de esa nueva cultura. Es entonces cuando entraría en acción la educación hacia la tolerancia, diversidad y el refuerzo de una identidad cultural que permita la flexibilidad de compartir aspectos positivos de esas otras culturas e integrarlos a su vida.

Un aspecto importante de todo esto es la disposición de la docencia a trabajar teniendo en cuenta un modelo holístico que integre a todo alumno y que les cree altas expectativas del éxito. Esto provocará que el estudiante descubra sus capacidades y tenga más auto confianza. Desde el aspecto sociológico es necesario erradicar el sexismo y el machismo que caracteriza a la sociedad capitalista ya que estos se infiltran en los modelos de educación, reforzando las llamadas “contraculturas” en el ámbito escolar. Es por esto que hoy tenemos tanto conflicto entre grupos raciales y culturales en la sociedad capitalista. Si queremos una reforma social, es inminente que se erradiquen los currículos ocultos en la educación que patrocinan el racismo y el sexismo. Sin embargo, desde un punto de vista sociológico, los conflictos conllevan al cambio. A través de la historia vemos cómo los conflictos han servido de impulso para la creación de nuevos valores institucionales que provocan el cambio.

Perspectiva educativa

Hasta ahora hemos analizado el fenómeno del multiculturalismo y sus perspectivas teóricas con respecto a la educación, desde un punto de vista psicológico y sociológico. Ahora bien, nos preguntamos, ¿Cuál ha sido la reacción de la docencia con relación al tema que nos atañe?

Según Jordán (1994), los maestros trabajan el concepto del multiculturalismo desde un enfoque humanista, fomentando el respeto y la tolerancia hacia las personas de otras culturas, sus creencias, valores y folklore. Sin embargo, no se interesan por aprender acerca de esa cultura diferente. De modo que no enseñan a sus estudiantes a socializar y a prepararse así para una sociedad pluralista en la que todos tienen igualdad de derechos y oportunidades. Sugiere que el hecho de que los profesores manejen el asunto que nos compete, de forma romántica y no tan práctica se debe a que su pensamiento

pedagógico suele ser poco reflexivo o poco crítico con relación a la educación multicultural.

En otra investigación hecha por Grant y Sleeter (1989) en los Estados Unidos, se encontró que, en teoría, los profesores favorecían la educación multicultural pero a la hora de asumir un rol activo en pro de lograr tal fin, no mostraron gran interés. Otro de los hallazgos fue que la percepción de educación multicultural pero a la hora de asumir un rol activo en pro de lograr tal fin, no mostraron gran interés. Otro de los hallazgos fue que la percepción de educación multicultural que presentó este grupo de maestros se limitaba a la confección del ambiente en el salón de clases pero no presentaron alternativas de cambio a los currículos ni estrategias que permitieran integrar a la comunidad de padres a la escuela para que interactuaran entre sí. Se percibía el fenómeno multicultural como algo aparte. Por ejemplo, lecciones sobre otras culturas, semana de tal o cual país, pero sin cambiar el currículo establecido. En resumidas cuentas, los hallazgos de Grant y Sleeter reflejaron que no es mucha la importancia que se le da a la educación multicultural en las escuelas o a la hora de actuar muestran resistencia al cambio.

Algunos maestros aseguran que el prestar atención a las otras culturas traerá problemas raciales antes no existentes, otros creen en la aculturación o sencillamente que no le compete a la escuela enseñar sobre “culturas extranjeras”. Otros se limitan a la academia.

Pero, ¿por qué tanta resistencia? Entiendo que es necesario comenzar desde la base. Es hora de ir más allá de los currículos universitarios y darnos cuenta de la carencia de cursos existentes con el fin de preparar a los educadores en aspectos de la educación multicultural. No es meramente conocer sobre otras culturas, es más bien llevarlo a la práctica, socializar con gente culturalmente diferente, conocer realmente la raíz de su razón de ser y de su idiosincrasia y aprender a no tratar a ese otro ser humano basándonos en nuestra cultura pues quizás pasamos por alto las creencias y valores del otro.

Un ejemplo de cómo comenzar a emprender el camino hacia la educación multicultural es el de la unión europea, cuyo consejo adopta las siguientes medidas el 24 de mayo de 1988 (Muñoz, 1997).

- Se promueve la revisión de programas escolares así como el intercambio de profesores y alumnos.
- Se pretende trabajar con la formación de la clase docente a través de nuevos cursos y talleres que amplíen el conocimiento y estrategias para manejar la educación multicultural.
- Se pretende trabajar no tan sólo con las escuelas y universidades sino también con las agencias de gobierno para proveer orientación al respecto.

En el caso de la comunidad europea, se entiende necesario enseñar a los alumnos sobre qué es la unión europea y por qué se integran estos países, así como los orígenes de la historia, cultura, sociología y economía de cada uno de estos países que hoy son miembros de esta gran comunidad.

Se destaca además la importancia de la cooperación entre los países miembros de la unión y demás

países del mundo. Se promueve la democracia y la justicia social con relación los derechos humanos y la identidad cultural.

En el caso de los Estados Unidos, la inmigración de personas de otras culturas es cada vez mayor y aún dentro de la comunidad anglosajona vemos diferencias culturales. Según Woolfolk (1996, p154), uno de cada quince estadounidenses vive en la pobreza. El cincuenta por ciento de los niños afroamericanos son pobres; uno de cada tres niños vive con un sólo padre que por lo general es la madre, la cual trabaja; doce por ciento de los estudiantes asiste a escuelas bilingües y quince por ciento de los niños que ingresaron a la escuela en el 1986 eran inmigrantes de poco o ningún dominio del inglés y el diez por ciento de esta población venían de familias de padres analfabetas.

Además, tres de cada diez jóvenes de escuela superior probablemente no terminen el grado de bachiller y en su mayoría serán pertenecientes de clases minoritarias. Por ejemplo, tres de cada diez serán afroamericanos, cuatro de cada diez serán hispanos, cuatro de cada diez serán estadounidenses nativos y uno de cada diez serán blancos (no hispanos).

Ante estadísticas tan alarmantes como éstas sólo nos resta aceptarlas o tomar acción sobre qué hacer para atender las necesidades de toda la población estudiantil en los Estados Unidos.

La realidad es que en la actualidad se sigue utilizando modelos de educación dirigidos hacia la clase blanca, anglosajona, protestante y clases que caracterizan las mayorías estadounidenses. La competencia por las altas calificaciones, el dirigir a los estudiantes hacia carreras de postgrado con la mentalidad de obtener trabajos que generen grandes cantidades de dinero y la mentalidad individualista que ve el trabajo cooperativo como “hacer trampa” o inaceptable son ejemplos de los modelos convencionales de la educación americana. El profesor representa una autoridad ante el alumno y el desarrollo de la clase debe llevarse a cabo en estricto orden y evitando la participación grupal en masas. Estos modelos anticuados son los que resultan poco atractivos a la clase estudiantil y a veces conllevan a la deserción escolar.

Sabemos que la educación multicultural es una acción progresiva que tiene como fin el mejoramiento de las relaciones humanas y la integración de los componentes de una sociedad.

Un modelo de educación multicultural que rompa con estos patrones sería uno que integre contenidos utilizando conceptos generales, estilos de enseñanza adaptados al estilo de aprendizaje de cada estudiante para lograr el éxito académico de las clases y etnias diferentes, la implementación de currículos que permitan la interacción de estudiantes en los deportes y en las artes liberales para fomentar la integración entre las culturas, teniendo en cuenta que la percepción del estudiante hacia un concepto afectará la manera en que este construya el conocimiento de algo. En fin, promover a través de la educación la reducción de prejuicios y la manera en que un estudiante ve al otro culturalmente diferente. No podemos perder de perspectiva que este modelo debe ser constantemente analizado bajo el prisma de los cambios que acontecen en una sociedad en constante desarrollo para que siempre vaya a la par con dichos cambios.

A tenor con lo antes expuesto, podemos decir que la educación multicultural es necesaria para enfrentar

la complejidad de los desarrollos no solo en el ámbito escolar sino también en una sociedad contemporánea, estableciendo un equilibrio adecuado entre la atención de las diversidades culturales y los contenidos básicos que articulan dichas sociedades (Lovelace, 1995).

Sills (1968) define el concepto de pluralismo cultural como un proceso de compromiso que se caracteriza por un respeto y apreciación mutua entre los grupos étnicos. Lovelace (1995) coincide en que para el desarrollo de un programa de educación multicultural exitoso es necesario la existencia de antirracismo y un sentido de comunidad interracial en la que la persona sea vista como un individuo que forma parte de ese todo o entidad.

Siguiendo esta línea de pensamiento, se han hecho muchos estudios con el fin de establecer las diferencias entre estudiantes hispanoamericanos y sus estilos de aprendizaje. En un estudio realizado por Griggs (1996), se encontró que los hispanoamericanos, más que los anglosajones, tienden a adoptar la forma de pensar de sus padres y asumen así los estilos de vida de éstos. El factor del machismo y el dominio sobre la mujer, vista como inferior al hombre o como la más débil, es una de las características que más se destacan en el estudio. Otro de los grupos de estudio son los “chicanos”, quienes reflejaron una baja autoestima frente a los anglos. Ahora bien, los estudios reflejaron que enseñando y aconsejando a estos estudiantes conforme a su estilo de aprendizaje resultó en un aumento en el rendimiento y la mejoría de actitudes frente a los demás y hacia el aprendizaje.

Se encontró que algunos de los factores que podrían afectar positivamente el proceso de aprendizaje en estos grupos son; el medioambiente, específicamente refiriéndonos a los sonidos, temperatura, diseño y claridad. Así como estilos de aprendizaje emocional que incluyan responsabilidad, persistencia y motivación.

Conclusión

A través de esta exposición, se ha demostrado la necesidad apremiante de la implantación de modelos de enseñanza más globales en la que sean atendidas las situaciones de cada individuo dentro de una sociedad. Ahora bien, debemos entender que este proceso no es uno fácil y en la mayoría de los casos es necesario el trabajo en equipo de los especialistas en el área, es decir, educadores, psicólogos, trabajadores sociales y consejeros, para que se garantice la efectividad de un programa innovador de esta índole.

Como consejero, entiendo que es de vital importancia que los consejeros y demás colegas tengan la preparación necesaria sobre dicho fenómeno para manejar este tipo de casos pues son los que estarán en un proceso de evaluación constante para ver el progreso o estancamiento del estudiante frente a estas nuevas perspectivas. De hecho, en estudios realizados se ha encontrado que muchos estudiantes de consejería a nivel graduado presentan confusión y resistencia a manejar situaciones que tengan tangencia con el multiculturalismo (Herring, 1998).

Es por ello que recomiendo que, además de revisar los currículos de enseñanza de los maestros, también

es necesario revisar el de los programas en consejería y orientación a fin de que pueda superarse definitivamente la imagen del consejero culturalmente encapsulado descrita por Gilbert y Wrenn en el 1962.

Un consejero eficiente debe ser uno que esté capacitado para trabajar a niveles transculturales. Algunas recomendaciones para desarrollar un programa de consejería efectivo son:

- Habilidad para conocer directa e indirectamente estilos de comunicación
- Sensitividad a las claves no verbales
- Alertamiento de las diferencias culturales y lingüísticas
- Interés en la cultura
- Sensitividad a los mitos y estereotipos de la cultura
- Preocupación por el bienestar de las personas de otra cultura
- Habilidad para articular elementos de su propia cultura
- Apreciación de la importancia de la enseñanza multicultural
- Conciencia de la relación entre los grupos culturales
- Criterio acertado para juzgar objetivamente lo positivo y negativo de la otra cultura

Otros aspectos a considerarse dentro del proceso de consejería con clientes de grupos minoritarios son:

- El cliente de Grupo Minoritario (CGM) necesita sentir que es percibido como un individuo, y no como un miembro de un grupo.
- El CGM desea ser capaz de retener su propia identidad así como poder funcionar dentro del contexto de la otra cultura.
- El CGM puede mostrar una tendencia a proyectar su estereotipo de la cultura predominante en el consejero.
- El CGM necesita un sentido de movilidad social; necesita saber que tiene una oportunidad de progresar.
- El CGM desea la libertad emocional para ser capaz de expresar sus prejuicios hacia las demás personas de la cultura predominante.

- El CGM necesita que la escuela, mediante su currículo, sus maestros y sus reglas lo relacionen con su mundo más que con el mundo de la cultura predominante.
- El CGM ve que no tiene control sobre las cosas que pasan a su alrededor.
- El CGM usualmente tiene menos oportunidades que sus contrapartes de otra cultura para discutir sus problemas familiares y del hogar.
- El CGM puede ver la escuela como una institución social primaria (las cuales él considera opresivas y no responsivas) y libera dentro de éste su resentimiento y su coraje.

El proceso por el cual debe pasar un profesional de ayuda que quiera transformar su práctica profesional en una multicultural no es fácil. Este debe ganar conciencia de quién es e incrementar su bagaje de conocimientos en torno a las diferencias culturales. (Alvarado, 2001).

Es necesario que exista un compromiso real con la consejería multicultural y que se integren los conocimientos a la práctica escogiendo un modelo teórico que sea sensible a las diferencias culturales. Es importante practicar técnicas que se acerquen al cliente desde la aceptación de las diferencias y que le permitan a éste conservar sus rasgos de identidad que define como fortalezas y examinar aquellos de naturaleza específica que se interponen en su desarrollo como ser humano.

Según Capuzzi y Gross. (1999), existen varios componentes culturales que deben ser considerados a la hora de atender un cliente. El lenguaje o dialecto, las prácticas de crianza y manera en que se relacionan las personas en familia, la visión que tienen del ser humano en relación con el resto de la creación, cuán diferentes y valiosos se perciben con relación a otros seres, cómo interpretan su relación con un ser superior y cómo se manifiesta a través de las prácticas religiosas, qué responsabilidad se le adjudica al colectivo versus los individuos y cómo ven el discrimen, la opresión y el racismo.

Teniendo en cuenta aspectos de gran importancia como los antes mencionados, el consejero creará un ambiente de mayor confianza y empatía con su cliente lo cual resultará en mejores resultados a la hora de trabajar los problemas que éste tenga.

Podemos estar en un mismo espacio físico y no estar unidos. Cuando esto ocurre, no estamos en paz. Aprender a respetar las diferencias es esencial; es la manera de comunicar nuestro respeto y con ello posibilitar que todos funcionemos desde un orden natural mucho más elevado, más propio de nuestra verdadera naturaleza, de la sabiduría, del poder y de las fortalezas. (Alvarado, 2001).

Bibliografía

Alvarado, I. (2001, octubre). *Unidad a través de la diversidad en la consejería profesional*. Ponencia presentada en la Convención Anual de la Asociación Puertorriqueña de Consejeros Profesionales en el Hyatt

Cerromar; Dorado, P.R.

Capuzzi, D., & Gross, D. (Eds.). (1999). *Counseling and psychotherapy; Theories and interventions*. (2 ed.). N.Y.: Merrill.

Griggs, S. (1996). University of Illinois at Urbana-Champaign. Eric Digest: *American students and Learning Style*. {www document}.URL <http://www.ericece.org/pubs/digests/1996griggs96html>.

Herring, R.D. (1998). The future direction of multicultural counseling: An assessment of preservice school counselors thoughts. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 26, 2-12.

Jordán, J.A. (1994). *La escuela multicultural; Un reto para el profesorado*. España: Ediciones Paidós Ibérica.

Lovelace, M. (1995). *Educación multicultural; Lengua y cultura en la escuela plural*. Madrid: Editorial Escuela Española.

Muñoz, A. (1997). *Educación intercultural; Teoría y práctica*. Madrid: Editorial Escuela Española.

Sales, A., García, R. (1997). *Programas de educación intercultural*. España: Editorial Desclée de Brouwer.

Spender, D., Sarah, E. (1993). *Aprender a aprender; Sexismo y educación*. España: Ediciones Paidós Ibérica.

Woolfolk, A. (1996). *Psicología Educativa*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana.